COMEDIA.

EL MAS FELIZ CAUTIVERIO, Y LOS SUEÑOS DE JOSEF.

REPRESENTADA
EN LOS TEATROS DE ESTA CORTE.
POR LA COMPAÑIA DE RIBERA.



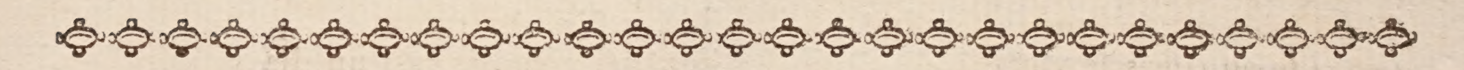
CON LICENCIA.
EN MADRID: AÑO DE M.DCCXCII.
Se hallará en la Librería de Quiroga, calle de la Concepcion.

COMEDIA.

EL MAS FELIZ CAUTIVERIO, Y LOS SUEÑOS DE JOSEF.

ACTORES.

Josef.	*Reina.*	*Ruben.*	*Benjamin.*
Judas.	*Celfora.*	*Pharaon.*	*Lisea.*
Leví.	*Phitona.*	*Isacar.*	*Simeon.*
Putifar.	*Jacob.*	*Clefo.*	*Dos Mercaderes.*
Asenet.	*Dos Pastores.*	*Dina.*	*Música.*



ACTO PRIMERO.

Campiña con praderas, peñascos, y rebaños de toda especie de ganados pastoriles: Una Cisterna en medio. Despues de ruido de esquilas, chasquidos de hondas, y voces, salen de Pastores, Ruben, Simeon, Judas, Isacar, y Leví.

Dent. Sim. AHipad los perros::: tú:: tó:
Dent. Jud. Que se escapa, que se escapa.
Dent. Lev. Por el arroyo à la cuesta.
Todos. Que vá al monte: ataja, ataja.
Rub. Yá será en vano seguirle.
Jud. Yá en la maleza se ampara.
Lev. Yá al monte huye velózmente.
Sim. Con él la mastina parda
emparejó, hecha una perra,
pero la dexó burlada.
Jud. Temeridad fue el ganado
traerle à aquestas montañas
de Dotaim, que en Sichem
de estos sustos libre estaba.
Lev. Cierto es, pues allá no hai fieras.
Rub. Tampoco pasto; y si le hallan
aqui, como veis, es cierto
se le mejora de estancia.
Lev. No hai duda que aqui al fin come.
Rub. Por lo demás, en su guarda
vigilaremos su riesgo.
Sim. Pero digo, Camaradas,

los demás hermanos cómo
no están aqui?
Rub. No hacen falta
con nosotros, pues à todo
bastamos sin ellos. *Lev.* No haya
quien de la Historia eche menos
tan precisa circunstancia.
Sim. Nadie ignora, que à esto, y quanto
hicimos, todos se hallaban:
mas, la cómica licencia
éstas y otras circunstancias
omite, ò añade; y siempre
que à la Historia no haga falta,
para el adorno es preciso
que algun episodio haya.
Mas, volviendo à nuestro asunto,
juro à ños, que el correr cansa.
Reniego tal vida. Aqui,
aqui quisiera se hallára
nuestro hermano el soñador.
Rub. No le nombres, calla, calla::-
Jud. No le acuerdes, cesa, cesa::-
Lev. No à la memoria le traigas::-
Rub. Que siempre que de él me acuerdo::-
Jud. Pues quando oigo, que de él se ha- (bla::-
Lev. Que aun imaginar en él::-
Los 3. Renueva à mi odio la saña.
Rub. Quién le quitára la vida!
Jud. Quién vér su muerte lográra!
Lev. Quién jamás le viera!
Sim. Hai cosa!
Pues lo mismo à mí me pasa.
Mas, decidme porqué es esto;
que yo diré qual la rabia
es que me come, porque es.
Rub. Porque con sobervia tanta
presume que superior
me ha de ser.
Jud. Porque en casa
nuestro Padre à él mas que à todos
con cariños agasaja.
Lev. Porque quanto executamos
falso hermano lo relata.
Sim. Pues yo porque Padre le ha hecho
de colores una gala:
y siendo él menor, nosotros
siempre andamos en zamarra.
Rub. Mas, qué veo! No es aquel,
si la vista no me engaña,
nuestro contador de sueños?
Isac. Vele alli viene el Monarca
que dice hemos de adorar.
Rub. La ocasion viene rodada
à que de él nos deshagamos
todos, tomando venganza.
Sim. Demosle la muerte, y luego
desnudo à ese pozo caiga.
Jud. Bien dices: Y à echarle menos,
dirémos que alguna brava
fiera dió fin à su vida.
Dent. Josef. Hermanos.
Rub. A nuestra saña
muera Josef. *Tod.* Josef muera.
Sim. Quando yo dé una patada,
le embistamos. Disimulo,
que llega. *Los 3.* Finjamos.

Sale Josef con ropa talar de color, y debaxo un pellico de lana.

Sim. Vaya.
Jos. Hermanos, gracias à Dios
que encontré quien me guiára
donde os halle: Dadme todos
los brazos.
Rub. y Lev. Desvia.
Jud. y Sim. Aparta.
Jos. Asi premiais casi un dia
entero venga de casa,
obedeciendo à mi Padre,
à pie à veros?
Rub. Sí, pues causas
nuevo enfado con tu vista
cada instante.
Jud. Aun soñadas
tus mentiras nos ofenden.
Jos. No son mentiras, te engañas.
Sim. Sí? Pues dilas, y tambien
por la que te regañaba
Padre, quando las contaste.
Jos. Sí diré, si es que no os cansan.
Rub. Por esta vez convendremos
porque él lo mandó.
Jud. Aunque enfadan
dilas, que basta él lo quiera.
Sim. Con esto mejor se clava. *ap.*

No

Isac. No te detengas. *Jos.* Pues digo,
obediente à esas instancias,
que soñé estabamos juntos
atando la mies dorada
en el campo, y el haz mio
brioso se levantaba
sobre la tierra, y los vuestros
con las cabezas dobladas
le rendian la obediencia.
Tod. Por qué? *Jos.* Porque le adoraban.
Rub. Qué locura! *Jud.* Qué delirio! *ap.*
Lev. Sin duda el juicio le falta. *ap.*
Sim. Hermano, tú estás borracho,
y un lobo à otro te alcanza.
Jos. Es el otro, que once estrellas,
con luna, y Sol, à mis plantas
se postraban, adorando
mi Magestad soberana.
Rub. Calla loco; qué pronuncias?
Sim. Quita de ahí tonto; qué hablas!
Rub. Qué juzgas que esas estrellas::-
Jud. Qué crees que esas manadas::-
Lev. Qué estás en que Sol, y Luna::-
Rub. Son en nosotros cifradas?
Jud. Hemos de ser tus hermanos?
Lev. Nuestros dos Padres retratan?
Rub. Y postrados adorarte
habemos como à Monarca?
Jos. A eso no daré respuesta.
Sim. Vaya el trasto noramala.
Nosotros à él? Quién es él
para fortuna tamaña?
El Rei? Mire usted que Rei:
Con sota se contentára.
Jud. Cómo ese imposible cabe?
Rub. Ni cómo besar tus plantas
la familia de Jacob?
Jos. Lo que el Cielo santo me habla
(aun por sueños) infalible
es para mí. *Sim.* Patarata.
La patada voi à dar. *ap.*
Jud. Qué rencor! *Lev.* Qué ira!
Sim. Qué rabia! *Los 2.* Muera, muera.

Dá una patada Simeon, y le embisten con los cuchillos desnudos.

Rub. Deteneos.
Jos. Ay de mí! Qué os arrebata
hermanos contra mi vida?
Rub. Ved, que es accion inhumana
el que en nuestra sangre misma
nuestras manos sean manchadas.
Yá en lástima troqué el odio. *ap.*
Jud. Pues cómo ha de morir? *Rub.* Basta
para darle muerte, que
esta cisterna sin agua
en su centro le sepulte,
pues en sus ondas entrañas
sin susto es fuerza que muera.
Jud. Bien has dicho.
Jos. Qué oigo, ansias!
Rub. Oh, si mi intento lograse! *ap.*
Jos. Si mi inocencia os agravia,
hermanos, perdon os pido;
mi ruego oid. *Jud.* No oigo nada.
Sim. Una vez que ha de morir,
sea como fuere. *Rub.* Esta traza *ap.*
es para poder librarle;
que aunque quede en pena tanta
de noche vendré à sacarle,
cuya fineza la gracia
de mi Padre adquirir puede,
que mal conmigo se halla
desde que falté al respeto
maternal, que debí à Bala.
Jos. Doleos de mí. *Sim.* Y qué harémos,
si su muerte nos achacan,
viendo no parece? *Jos.* Cielos,
vuestras piedades me valgan.
Rub. Con desnudarle la ropa,
y enviarla à casa manchada
con sangre de algun cordero
esa sospecha se salva,
pues creerán que alguna fiera
le despedazó en sus garras.
Jos. Que yo mismo tal escuche!
Qué dolor!
Sim. Al pozo vaya. *desnudanle.*
Jos. Hermanos::-
Sim. No hai que hermanear.
Lev. Yá está desnudo. *Jud.* Pues caiga.
Sim. Agua vá: fuera de abajo.
Jos. Mirad::-
Rub. Es en vano. *echanle en la cisterna.*
Jos. Valgan

à mi inocencia Señor,
tus piedades soberanas.
Sim. Yá está en el hondo. *Jud.* Pues ahora
vamonos à la cabaña.
Rub. Id vosotros, que yo en tanto
que el Sol sus lineas traslada
à otro Emisferio, me parto
à vér si hallo alguna caza.
No es sino para hacer tiempo *ap.*
de conseguir mi esperanza. *Vase.*
Jud. Yá con esto está contenta
mi cólera, y sosegada. *Vase.*
Lev. Yá del soñador asi
satisfecha vá mi saña. *Vase.*
Sim. Toma el Sol, toma la Luna,
las estrellas, las manadas,
y el Rei. Mas, pues à la sombra
estás, no te se dé nada,
que un tabardillo te ahorras.
Ahora veremos si mandas,
y à tí nos postramos. Eh,
en descanso esté tu alma.
Sal. Jud. Simeon.
Sim. Qué hai, hermano Judas?
Jud. Qué adquirimos con que haya
de morir asi Josef, que
al fin nuestro hermano es? Nada.
Sim. Tal dices! No verle mas.
Jud. Pues eso mismo se alcanza,
sin que verdugos seamos
de su vida malograda,
siquiera por Jacob. *Sim.* Cómo?
Jud. Vimos una carabana
de Mercaderes, con muestra
de que vá à tierras lejanas;
en el camino la hallamos
al cruzar à la cabaña;
traté con dos de venderles
à Josef, y que los traiga
Leví nuestro hermano aquí:
Con que si es matarlo, à causa
de no verle mas, lo mismo
dandole vida se alcanza,
pues yá mas no le veremos,
sí à remotos climas pasa;
con cuya accion menos fiera
nuestro intento se afianza.
Sim. No hai duda que eres discreto.
Me concluyes. Que se haga.

Salen Leví, y los dos Mercaderes.

Isac. Yá los tres llegan.
Merc. 1. Qué en suma
nos le vendeis? *Lev.* Cosa es clara.
Jud. Mas, decid primero, (si
mi curiosidad no os cansa)
à dónde vais, y quién sois.
Merc. 1. Diréle en breves palabras.
Los dos somos Ismaelitas,
Mercaderes, que contratan
en géneros diferentes,
corriendo tierras extrañas:
De Galaat volvemos, donde
alli à los camellos carga
dimos de aromas, resina,
y mirra: Esto es en substancia.
Merc. 2. Ahora vamos à otro clima.
Jud. Lo oyes? Asi se afianza
nuestro gusto. *Merc.* Y asi veamos
quién se vende. *Sim.* Aqui se guarda
porque no se nos escape.
Ea, ayudadme. *Merc.* 1. Pues que salga.
Jud. Josef, Josef. *Sim.* Ha soñador.
Dent. Josef. Ay infelíz! Quién me llama?
Jud. Tus hermanos. Sube arriba.
Sim. Niño, liate esa faja. (*Echanle una*
Merc. 1. Qué lástima! (*faja, y sale*
Merc. 2. Caso extraño! (*Josef.*
Josef. Que consiga dicha tanta
de vosotros! Humillado
dexad que os bese las plantas.
Jud. Este es. *Merc.* 1. Gallardo rapáz!
Merc. 2. Jóven es de buena traza.
Merc. 1. Y quánto quereis por él?
Jos. Qué es lo que oigo! A qué me sacan?
Qué intentais conmigo, hermanos?
Jud. Venderte. *Jos.* Venderme! Ay ansias!
Jud. Treinta monedas me dad.
Sim. Y es preciso sean en plata.
Merc. 1. Me convengo. En este bolso
à otro fin iban contadas.
Jos. En vano el agua reprimo
que de mis ojos se exâla.
Merc. 1. Tomad. El esclavo es mio.
Sim. Mui buen provecho le haga.

Her-

Jos. Hermanos mios, qué haceis?
Cómo asi (desdicha rara!)
me abandonais (qué pesar!)
donde (los Cielos me valgan!)
yá jamás os vea mi amor!
Condoleos de mis ansias:
mi juventud os lástime:
No permitais que se parta
quien en Jacob, y en vosotros
se dexa cautiva el alma.
Esclavo me haceis! Qué pena!
Yo vendido! Suerte airada!
Sin veros yo! Y lo que es mas,
sin que goce entre las canas
de Jacob mi anciano Padre
los cariños que alcanzaba!
Suspended, pues, el rigor;
hermanos mios, templanza:
Yo os lo pido, yo os lo ruego:
Basta yá de enojo, basta:
Ved que asi de nuestro Padre
abreviais la edad anciana:
No por mí, sino por él
atended à mis instancias:
Y si no bastáre esto, *Se arrodilla.*
duelaos verme à vuestras plantas
con lágrimas y sollozos
una y mil veces besarlas.
Merc. 1. Qué compasion! *Jos.* Qué decís
para mi consuelo? *Los* 3. Nada. *Vanse.*
Jud. Y pues la entrega os hicimos,
podeis proseguir la marcha. *Vase.*
Me. 1. Qué impiedad! *Me.* 2. Barbara accion!
Jos. De qué fiera se contára
temeridad tan impía,
atrocidad mas tirana!
Hermanos, volved, mirad::-
Pero para qué se cansa
mi voz, si advierto en su embidia
el monstruo que los arrastra!
Cielos, juicios vuestros son,
que nadie à saber alcanza.
Mercaderes. Venid pues.
Jos. Yá os voi siguiendo.
Divino Señor, ampara
mi inocencia; que pues libre
de mis hermanos me sacas,
me salvas de la Cisterna,
y quieres que esclavo vaya,
sin duda para alto fin
mi mísera vida guardas:
Vuestra voluntad se cumpla.
A Dios fértiles campañas
de Canaam: A Dios Mambret:
A Dios Padre de mi alma:
A Dios::- Pero el llanto me ahoga::-
Padre::- Mas yá la voz falta::-
A Dios pues, que esclavo, pobre,
y ausente en region extraña,
yá no nos verémos mas.
Qué desdicha! Qué desgracia! *Vanse.*

Casa pastoríl. Salen cantando, y bailando en trage pastoríl, Dina, Celfora, Pastoras, y Pastores, y detrás Jacob.

Music. »Pastores, y Zagalas,
»pues hoi celebran
»de Benjamin los años,
»haya pastorela;
»y el chisquirristris, *Sonajas.*
»y el chascarrastrás, *Castañuelas.*
»se repiquen cantando, y bailando
»con gozo, con bulla,
»con gira, y con fiesta.
Jac. Quánto, Zagales, estimo
el obsequio, y la fineza
que vuestros sencillos pechos
à mi Benjamin demuestran!
Din. Como hoi años cumplió,
la familia lisonjea,
padre, lo que amas. *Cel.* Entre
los criados, y tus nueras,
à ese fin la danza hicimos.
Jac. Me huelgo, que su belleza
(al fin hijo del dolor)
amo como à mi alma mesma.
Din. Mas que à Josef?
Jac. No, ni aun tanto,
que à ese su virtud le eleva
mas que à todos; y al mirar
una viva copia bella
en su rostro de mi esposa
Raquel, su madre, me empeña,
por haberla tanto amado,
à que le dé preferencia

en mi pecho. *Cel.* Quiere oír
una copra en buena lletra,
que yo he hecho à Benjamin?
Lis. Y otra al mismo fin compuesta?
Jac. Sí, que mucho de escucharlas
me holgaria. *Las dos.* Pues atienda.
Cant. Cel. "Los corderillos brincan,
»balan las ovejas,
»porque asi del niño
»los años celebran.
Cant. Lis. "Festivos los Zagales
»con cariñosas muestras
»à Benjamin dan todos
»del dia enorabuenas.
Todos. Y el chisquiristris, &c.
Jac. De nuevo obligado os quedo
à expresiones tan urbanas,
amigos, mas que criados:
y pues en estas campañas
de Efrem, ganadero rico,
y cosechero en labranzas,
gracias à mi Dios, de todo
me colman las abundancias,
distributivo el trabajo
será bien que à todos haga,
sin exceptuar mis hijos,
que con mis rebaños andan
en Sichem: y aun si no fuera
por mi edad cansada y larga,
sería el primero que
con mi exemplo os alentára;
que no la primera vez
fuera, que la honda enristrára,
guiando el arado corbo,
al Sol, la lluvia, y la escarcha,
la tierra me obedeciera,
y las reses dominára.
Cel. Yá sabemos que sirvió
siendo pastor, y la gala
entre todos se llevó.
Jac. Sí, esa fué Raquel, feriada
por mi servidumbre, à costa
de catorce años de ansias.
Pero quándo cuesta poco
aquello que mucho valga?
Past. 1. Y dí, habiendo acá criados,
por qué no nos encargabas
el ganado, y no à tus hijos?
Jac. Con las fatigas se labran
los hombres. Sepan servir;
pues si saben, cosa es clara
sabrán mandar: que aquel que
por estos grados no pasa,
como no supo servir,
no sabrá lo que se manda.
Oh cómo tarda Josef
en volver! Oh qué batalla
al corazon de zozobras
le motiva su tardanza!
Sal à ver si viene. *Past.* 1. Yá voi. *Vase.*
Din. Sosiega, Señor, que à casa
querrá el Cielo pronto vuelva.
Jac. Ay Dina! Sin él el alma
vivir no puede. Oh hijo mio!
viento, prestale tus alas.
Sale Past. 1. Nada alcanzo à vér, Señor.
Jac. Vé tú. *Past.* 2. Yá obedezco. *Vase.*
Din. Vanas,
porque mas aprisa llegue,
son esas instancias. *Jac.* Calla,
Dina, que aunque es necedad,
el deseo asi se engaña;
y este fingido consuelo
parece la pena aplaca.
Sale Past. 2. Ningun hombre, Señor, veo.
Jac. Qué dices? *Past.* 2. Que no veo nada.
Jac. Cómo es posible? Estais ciegos?
Dexad que yo à verlo vaya.
Din. Si ha de venir, no conoces
que en vano en eso te cansas?
Jac. Bien dices. Ay Josef mio!
que no sé de tu tardanza
qué teme el alma! Mas voy
à hacer tregua en pena tanta
con mi Benjamin. Señor,
lástima habed de mis canas. *Vase.*
Past. 1. Extraño afecto de amor.
Din. Como tanto le idolatra,
se le disculpa el extremo.
Pero parece que llaman:
sin duda es él: venid todos.
Past. 1. Yo primero. *Vase.*
Din. A Dios las gracias,
que ya con su vista harán
nuestros sentimientos pausas.
Sale Jac. Parece que oí llamar.

Todos. Sí Señor. *Jac.* Sin duda acaba
de llegar. Venid aprisa,
aprisa.

Sale Pastor 1. con la Túnica de Josef ensangrentada.

Past. 1. Señor, aguarda,
que no es Josef, sino un hombre
que me dixo en dos palabras:
conoces aquesta ropa?
Me la dió, y volvió la espalda.
Jacob. Ay de mí! Pues mi Josef,
mi hijo, mi prenda cara,
qué se ha hecho? Dónde está?
Mui bien la conozco. Ay ansias!
Y veo que está cubierta
de sangre. Pena tirana!
Qué devoraron à mi hijo
las fieras? Esferas altas,
hai para un padre mas mal?
Ojos, convertios en agua,
quedando de llorar ciegos.
Todos. Qué desdicha! *Otros.* Qué desgracia!
Jac. Muerto mi Josef! Ay triste!
Su hermosa luz eclipsada!
Muerto él, y del pecho (oh Cielos)
el corazon no se arranca
de pesar! Mis vestiduras
romperé; y sobre mis canas
ceniza echaré. Señor,
para qué mi vida guardas?
Qué quebranto! Ay infelíz!
Cómo el dolor no me mata!
No mas de el Sol vea la luz;
y en la mas obscura estáncia
consuma mi amarga vida;
y huyendo de todos vaya
adonde acaben muriendo
las desdichas que me acaban. *Vase.*
Past. 1. Llena de sangre la ropa?
los lobos le dieron caza.
Celf. Qué lástima? Qué haré, muerto
el mas hermoso! *Llora.*
Din. Mis ansias,
hermano, te sacrifico
con mis lágrimas mezcladas.
Al paño Rub. Por presto que à la Cisterna
volví por Josef, la avara
impiedad de mis hermanos
le sacó, haciendo que vaya
à no verle mas, dexando
mi diligencia frustrada.
Ay infelíz! Y ahora temo,
que con nueva tan infausta
mi padre pierda la vida; *Sale.*
pues, segun advierto, en casa
ya lo saben. Dina, y padre?
Din. Lamentando la desgracia
de Josef, por ahí se entró,
sin que por consuelo::- *Rub.* Basta:
Yo se le procuraré,
si mi persuasion abraza. *Vase.*
Din. Nunca yo hubiera nacido.

Sale Simeon con los otros hermanos al paño.

Al paño Sim. Segun veo las plegarias
yá el mensagero cumplió;
aunque fué sin que se hallára
presente Ruben, la venta
de Josef, y veis que à casa
se adelanta, por su riesgo
esta accion ha de callarla,
pues le conviene. Lleguemos,
finjamos todos. *Salen.*
Jud. Hermana?
De qué lloras? pues qué es esto?
Din. Ay hermano de mi alma!
Sim. Con que à casa congregados
venimos, y nos amagan
con pucheros? pues mijor
no fueran ollas de baca?
Todos. Luego no sabeis::- *Jud.* El qué?
Din. Qué á muerto Josef?

Salen Jacobo, y Ruben.

Jac. Aparta Ruben.
Rub. Señor, mira::- *Jud.* Advierte::-
Jac. Dejadme que me deshaga
en llanto; que sin mi hijo
no habrá consuelo que valga.
Murió mi Josef, murió
la prenda que mas amaba.
Jud. Cómo fué? *Din.* A manos de alguna

fiera de aquestas montañas.

Rub. Qué mas fiera, que la embidia *ap.*
que en nosotros su fin traza?
Pero mi arrepentimiento
digan mis ropas rasgadas
al no hallarle. *Sim.* Lo logramos.

Rub. Pues Señor, si la desgracia
yá ha sucedido, conforme
con la voluntad sagrada
del Cielo tu virtud muestra.

Jud. Aunque un hijo en él te falta,
once te permite Dios,
en quien el amor repartas.

Din. Padre, no à Dios enojeis,
pues ser su voluntad basta.

Sim. Como yo viva, que mueran
los demás no importa nada.

Lev. Padre, suspended el llanto.

Rub. Desechad congoja tanta.

Jud. Olvidad yá tal quebranto.

Din. Borrad yá pena tan rara.

Jab. No, hijos mios, no es posible;
vuestro deseo se cansa
en vano, que yá el consuelo
ha faltado de mis canas,
el deleite de mis ojos,
y el placér de toda el alma:
sin él, yá moriré presto:
Dexadme que muera, y vaya
à unirme con mi Josef,
donde mis abuelos se hallan:
contigo me lleva al seno,
sí, mi Josef, no te partas,
que yá te sigo, hijo mio,
aguarda, Josef, aguarda. *Vase.*

Din. Señor, espera, detente.

Rub. Nada hai que le persuada.

Din. Vamos tras él, porque temo
segun la pasion le arrastra,
algun despecho. *Jud.* Venid. *Vase.*

Todos. Vamos todos. *Sim.* Brava zambra
por el soñador hicimos:
mas yá la suerte está echada. *Vanse.*

Atrio, y portada de Templo. Salen el Rei Faraon, la Reina, Putifar, Clefo, y acompañamiento por un lado; y por otro Asenet, Titona, y otras, de Sacerdotisas, cantando.

Music. »Reciban del Templo
»las métricas salvas
»al ínclito Rei
»de Egipto Monarca.

Todos. Viva, viva Faraon,
viva, y reine edades largas.

Asen. Enhorabuena lleguen vuestra reales
Magestades del Templo à los umbrales
en quien las sacras puertas
aguardando à que entren están abiertas.

Far. Primero que à mi exemplo
entren quantos me siguen en el Templo,
quiero sepan mi intento reverente.

Todos. Yá le escuchamos.

Far. Oíd atentamente.
Reina, Esposa, y Señora,
à quien mi tierno amor por dueño adora;
tú, Putifar valiente,
General de mis armas, y mi gente:
Clefo, á cuya lealtad, grandeza y brio,
doi el honor de gran Copero mio:
bella Asenet, mayor Sacerdotisa
del Dios Serapis, cuyo culto avisa,
vuestra virtud proviene
de vuestro Padre Putifar, que tiene
el honor, aunque ausente es bien denote
de Eliópolis ser grande Sacerdote:
Gran Menfis, Corte mia...
rendido à una interior melancolía
estoi confuso y ciego,
sin que de tan cruel desasosigo
suspenda, ò borre el curso,
de artificios humanos el discurso;
pues quantos Sabios ante mí se vieron,
al consultar mi mal se confundieron,
sin acertar ninguno,
segun mi dicha, en mal tan oportuno.
Y asi, no hallando alivio en los mortales,
acudo à los auxîlios celestiales,
porque Serapis Dios de Egipto diga
el remedio que acabe à tal fatiga.

Si

Rein. Si eso intentais, en qué nos detenemos?
Asen. Su oráculo os espera. *Far.* Pues entre-
y todos me seguid. (mos;
Todos. Yá todos vamos. (mos,
Asen. Y porque à su Deidad propicia oiga-
invoque el dulce Coro su clemencia,
diciendo armoniosa la cadencia...

Entranse con el quatro, con el que volverán à salir en el Templo que se descubrirá, donde se arrodillarán todos ante el Dios Serapis, que estará al foro en forma de humano, &c.

Mus. »Serapis, Dios sagrado,
»postrados te pedimos
»las máxîmas declares
»de arcanos escondidos.
Asen. Respuesta no espereis, puesto
que se muestra ensordecido
à nuestro ruego; y sin duda
gran mal amenaza à Egipto.
Far. Qué mas mal, que el que padece
en sueños el pecho mio?
Cle. Sueños, Señor? Que hasta ahora
tuviese à Josef en olvido! *ap.*
Si me creeis: – *Far.* Clefo, dí.
Cle. Yo traeré quien de ese abismo
te libre.
Rein. Qué oigo! *Far.* Qué dices!
Cle. Que está preso, Señor, digo,
un Hebreo en Menfis, que
en aquel parage mismo
à mí, y à tu Panadero,
quando presos estuvimos,
nos adivinó dos sueños,
que luego vimos cumplidos,
pues à él le anunció la muerte,
y à mí ser restituído
à mi libertad y empleo,
con que à un tiempo ambos salimos,
yo à serviros à la mesa,
y él à ocupar un suplicio.
Far. Vé al punto por él, no tardes.
Rein. Qué ventura! *Cle.* Asi te sirvo. *Vase.*
Puti. Ese es un jóven, Señor,
de cuya virtud afirmo
ser la mayor; es mi esclavo;
y haciendole mi valído,
algun malévolo ceño
le calumnió de un delito,
que yá sé no hizo, y preso
le puse para castigo.
Far. Pues si inocente está, cómo
no le librais?
Puti. Fue en mí olvido.
Ah, infiel Esposa! que si *ap.*
no me hubieras dado aviso,
al morir, de la inocencia
de Josef, y del iniquo
arrojo tuyo, mil vidas
te quitára el furor mio!

Salen Clefo, y Josef.

Cle. Este es Josef el Hebreo
que os dixe.
Jos. Y el que rendido
besa vuestra heroica planta.
Far. Gentíl presencia! *Rein.* Buen brio!
Jos. Hasta dónde, cruel fortuna,
llegará tu ceño esquivo?
Far. Alza del suelo. *Titon.* Buen mozo!
Puti. De verlo me regocijo.
Asen. Gallardo el Hebreo es!
Far. Dónde naciste, cautivo?
Jos. En la tierra de Canaam.
Far. Pues si entre Hebreo y Egipcio
hai paz, qué te esclavizó?
Jos. Tales y tan exquisitos
son mis sucesos, que muero
al dolor de referirlos,
por no infamar con mis voces
à quienes fueron motivo
de ello: mas yo les perdono,
y amo como à mí mismo.
Rein. Por qué indicio preso estabas?
Jos. Por el que una muger hizo
valiendose de mis ropas
en mi fuga: mas no digo
quien es, ni que tenga culpa,
aunque yo muera; pues libro
un honor ageno à costa
de los baldones del mio.
Puti. Qué cuerdo el cómplice oculta, *ap.*
y manifiesta el delito!

Far. Admirado estoi de oirte.
Asen. Qué galan, y qué entendido!
Far. A esto te llamo: De todos
quantos sabios y adivinos
junté à consultar dos sueños
que tuve, ningun viso
de verdad me han dado. *Jos.* No es
de los hombres, Rei invicto,
de quien la verdad sabreis,
sino de Dios, à quien sirvo:
Decidlos, que en él espero
veais al punto los descifro.
Far. Pues el primer sueño fue,
que veía salir de un rio
siete gruesas bacas, y
al pasar à otro distrito,
de aquel se apartaban: Luego
otras siete salir miro
tan flacas y tan hambrientas,
que devoran de improviso
lo que pacían, como antes
quedando esqueletos vivos.
Fue el segundo, que en un valle
con fruto hermoso y opimo
siete espigas producían;
y siete despues diviso
secas, mustias, y sin grano,
que à las primeras abrigo
en su vientre dieron, donde
su fruto fue consumido.
Esto ha sido lo soñado:
Y pues yá te hice testigo
de mi confusion, tus labios
dén à mis ansias alivio.
Jos. De que yá me alumbrais, gracias
os doi, Señor infinito: *ap.*
Esas gordas y hermosas siete bacas
siete fértiles años significan:
Siete estériles luego pronostican
las otras siete exânimes y flacas:
Las espigas que al sueño despues sacas,
lo mismo que las bacas significan;
que unas con fruto, otras sin él, indican
gran mal à las Provincias Egipciacas.
Por los siete años primeros
de tu Erario has de mandar
la quinta parte comprar
de quanto los Cosecheros
cojan; y luego en graneros,
que para esto harás hacer,
esta copia has de poner,
comprada en un precio tal,
que al mismo luego puntual
el trigo hayas de vender.
Pasado el tiempo dichoso,
llega el infelíz, y à tí
por trigo vendrán, y asi
que lo has de dár es forzoso:
Este arbitrio es provechoso;
fuerza es que al Reino convenga,
sin que en tu perjuicio venga;
con lo qual te satisfaces,
y con tal socorro haces
que tu Reino se mantenga.
Si esto haces, encontrarán,
como remedio del Cielo,
el afligido consuelo,
el necesitado pan,
el rico ningun afán,
el pobre amparo dichoso,
el huérfano su reposo,
el vasallo su placér,
y tu Imperio vendrá à ser
el Reino mas venturoso.
Far. Oh Cielo! Yá he descansado:
solo creo quanto hablaste
en que mi pena aquietaste.
Asen. De alto espíritu es dotado,
pues solo él à eso ha bastado.
Rein. Sus juicios no naturales
decretos son celestiales.
Far. Llega à mis brazos, que creo
quanto dices. *Jos.* Mi deseo
se encumbra à tus plantas reales.
Far. Pues mal, y cura, divina
tu voz me ha aclarado yá,
quién mejor que tú podrá
usar de la medicina?
Pues tu ciencia es peregrina,
que à eso acuda me acomodo,
mandandolo; y aun en todo
mi Reino te han de adorar
como à mí. *Titon.* Esto es soñar.
Jos. Señor, cómo? *Far.* De este modo.
Esta púrpura publique
que otro yo en Egipto eres;

y

y el que en su dominio eres,
en tu diestra el cetro indique;
Le vá poniendo las insignias.
mi anillo real se dedique
à tu mano, y quanto abona;
solo en mí está la corona,
lo demás todo está en tí;
con que yá, Josef, asi
eres mi misma persona.
Jos. Ay Padre! Ay hermanos! Si *ap.*
vierais tanto galardon!
Far. A Josef aclamacion
todos repetid aquí.
Todos. Viva Josef. *Far.* No sea así;
que pues à Egipto salvó,
Salvador bien se llamó
de este Reino en tal conflicto.
Todos. Viva el Salvador de Egipto.
Rein. Quién tanto bien alcanzó!
Far. Repetid esos acentos.
Todos. Viva el que nos remedió.
Far. Con tales aplausos yo
logro el fin de mis contentos.
Todos le seguid atentos.
Todos. Asi lo harémos. *Jos.* Señor,
humilde os bendigo por
tan soberanos portentos. *aparte.*
Far. En mi carro ahora vendrás.
Jos. De indigno à todo me alabo.
Asen. Quién vió mas feliz esclavo!
Rein. Quién tal dicha vió jamás!
Far. Asenet, que aplauda harás
el coro à Josef. *Asen.* Obliga
tu lei à que tal consiga.
Ellos. Pues en cadencias veloces:–
Ellas. Pues en alternadas voces:–
Ellos. Diga el gusto:–
Ellas. El placér diga:–
Mus. y voces. »Al Salvador de Egipto
»rindamos alabanzas,
»como à su Rey segundo,
»que viva, y que le aplaudan.

ACTO SEGUNDO.

Casa pastoríl. Salen Benjamin de Pastor con arco y flecha, Dina y Celfora.

Din. Cómo, Benjamin, à casa
vuelves tan presto del monte?
Ben. Porque yo de su orizonte,
mientras la fuerza à el Sol pasa,
dos conejos he traído,
triunfos de mi flecha, à Dina.
Celf. Los he visto en la cocina.
Ben. Y nuestro Padre? *Din.* Abstraido
como siempre en su manía,
todo es con Josef hablar,
y asi piensa consolar
su grande melancolía.
Celf. Despues que el hijo perdió,
por los rincones consigo
siempre habla à solas. *Ben.* Testigo
soi pesaroso à eso yo.
Ay Padre! tu dolor siento.
Dent. Jac. Josef... Josef...
Ben. Mas yá alli
viene: retiraos de aquí.
Din. Mal atroz! *Ben.* Fiero tormento!
Sale Jac. Josef, espera, hijo mio,
no te me apartes tan presto,
oye, aguarda... Mas, qué es esto.
Hai tan mental desvarío!
Din. Crédito dá à sus ficciones
con Josef hablando. *Ben.* Ese error
lo ha motivado su amor,
creyendo en sus ilusiones
que vé à Josef. *Din.* Yá se advierte.
Jac. Vuelve à mi pecho halagüeño;
mira... Qué hago, qué esto es sueño?
Ben. Qué lástima! *Din.* Pena fuerte!
Jac. Pero sea, ò no sea, asi
mi tormento engaño esquivo,
creyendo le veo vivo,
yo mismo me engaño à mí,
juzgando que le hablo yo,
y él me responde. Josef,
por qué has tardado, por qué,
en venir? *Celf.* Quién tal creyó!
Jac. Dirás, que antes no podias.
Quedan buenos tus hermanos?
Están los ganados sanos?
Ván abundantes las crias?
Que sí dices? Gloria à Dios.
Víven mis hijos en paz?
Mas ¡ cómo tanto, rapáz,
en volver tardasteis vos?

Vá noramala, que al pecho
dió cuidado su importuna
tardanza, como si alguna
cosa fuera de provecho.
Por traerle à Benjamin
unos natarotes? Hé!
Pues, y quál primero fue?
mi encargo, ò él? Pero en fin,
esta tardanza que infamo,
riña mi enojo sin tasa:
Al punto sal de mi casa,
váyase á buscar un amo,
vaya, que no ha de parar
mas en ella: sí señor:
aguardando estár mi amor,
y él tardar, y mas tardar?
Parece le ha enternecido.
Nada digas: No he de oirte:
quita, de mí no has de asirte.
Lloras? Mucho lo ha sentido.
Ben. Yo llego; que à mas no espero.
Din. Hablemosle. *Jac.* Ay, que se vá!
No, hijo mio, vuelve acá:
Yá se acabó: Yo te quiero:
mira, escucha: que me aflijo:
Perdoname; y con sus lazos
te detengan mis abrazos. *Le abraza.*
Ben. Muestra. *Jac.* Quién eres?
Ben. Tu hijo. *Jac.* Mi hijo Josef!
Ben. Tanta gloria no alcanzo.
Jac. Ansias felices.
Ben. Yo soi Benjamin. *Jac.* Qué dices!
oh rigorosa memoria!
Ben. Si Josef vivir pudiera
con mi muerte, por tu gusto
yo me la diera. *Jac.* No es justo.
Ay Benjamin! De manera
à esta pasion me provoco,
que aun contigo, como vés
no le olvido, y al través
dá el juicio naufrago y loco.
Ben. Sabe Dios quanto à llorar
mi amor tu pena llegó.
Jac. Tambien à tí te amo yo.
Dent. Herm. Danos el pan.
Dent. Sim. No he de dár.
Jac. Qué es esto? Ruidos prolijos!
Dent. Sim. Digo que no le han de vér.

Sale Simeon con un pan; y todos los hermanos tras él.

Todos. Quitadsele. *Sim.* No ha de ser;
que yo le hallé. *Jac.* Cómo, hijos,
ante mí con tal desmán
venís? *Todos.* Partamos.
Sim. No quiero.
Jac. El saber qué fue esto espero.
Rub. Esto es, que se ha hallado un pan
Simeon; y andando escaso
en casa, todos le habemos
pedido de él alcancemos;
mas, Señor, por ningun caso
à nuestra necesidad
atendió; con que quisimos
quitarsele; aqui salimos,
y repugna su impiedad
nuestro ruego. *Jac.* Que esto escucho!
Din. Por qué no repartes, loco?
Sim. Porque es para todos poco,
y para mí al fin no es mucho.
Jac. Esa accion de víl te ultraja.
Sim. Pues si tal hambre me obliga,
que parece en mi barriga
un pan nada, una migaja.
Jac. Con ellos parte, que hermanos
y deudos son. *Sim.* No hai parientes
para mí, mas que mis dientes.
Isac. Que hagas nuestros ruegos vanos!
Celf. Marido, el pan dame entero,
verás que en todos aqui
se parte igual.
Sim. Quieres? *Celf.* Sí.
Sim. Pues si tú quieres, no quiero.
Celf. Damele, que yo à comer
dos trozos te daré unidos.
Sim. No soi yo de los maridos,
à quien manda su muger.
Rub. Es en valde porfiar.
Jac. Que esto pase! Qué quebranto!
Din. Por qué es, Señor, ahora el llanto?
Rub. Por esto es vuestro pesar?
Jac. No hijos mios, que es por vér
en tal estado mi casa
con la miseria que pasa.
Sim. Harta es, pues no hai que comer.

La

Jud. La esterilidad es fuerte.
Lev. Los ganados consumió.
Ben. Ningun grano se cogió.
Isac. El hambre nos dá la muerte.
Celf. Yá se gastó lo guardado.
Din. En los Pueblos de Canaam
apenas se hallará un pan.
Jac. Es que está Dios enojado.
Rub. Imposible es esperar
mas aqui; que fallecer
al hambre fuerza ha de ser.
Jac. Si eso llegais à mirar,
cómo vuestra negligencia
permite la dilacion
al remedio, en ocasion
que à tan infelíz urgencia
buscar se debe consuelo
para todos?
Isac. Cómo, ò quándo,
Padre y Señor? *Jac.* Cómo? Dando
para ello favor el Cielo.
Rub. Quándo?
Jac. Ahora: Y pues llegaron
noticias à este distrito,
que hai abundante en Egipto
pan, y la paja arrojaron,
por sobrar, al Nilo; qué
hai, viendo esto, que esperar,
sino à Egipto caminar
à comprar trigo, y nos dé
como à sus Pueblos vecinos
socorro, al qual ván y vienen,
yá que este mal nos previenen
los justos juicios divinos.
De vosotros, sí, debia
este aviso de nacer,
y tal jornada emprender;
que, à no ser por la edad mia
larga y achacosa, yá
puesto me hubiera en camino.
Rub. Avergonzado me inclino
(pues tu acierto el modo dá)
luego à hacerlo. *Jud.* No habrá quien
yá en eso culpe de omisa
nuestra accion. *Lev.* Vamos aprisa.
Sim. Vamos, que yo voi tambien.
Jac. Que os ausenteis mucho siento;
y extrañeza, hijos, no os dé
Benjamin no vaya; que
su tierna edad sufrimiento
al trabajo no le dá,
que en el camino inferís.
Ben. Aqueso, Padre, decís?
Yo el primero he de ir allá.
Qué ha de juzgarse de mí,
si por pan, Señor, no voi?
Para buscarlo no soi,
y para comerlo sí? *Sim.* Que vaya.
Jac. No tal me nombres.
Es mui niño. *Ben.* Qué agasajos!
Qué importa? que los trabajos
se hicieron para los hombres.
Jac. Gracia me hizo. *Sim.* Hombre sois vos,
renaquajo? *Ben.* Hablen mis tratos.
Sim. Hai tal cosa! Hasta los gatos,
Señores, hoi tienen tós.
Rub. Quede él, pues de eso gustais.
Jac. Sí, que vuestra ausencia cruel
menos sentiré con él.
Ea pues, à qué aguardais?
Llevad caudal suficiente
para todos, que tenemos
bastante à Dios gracias. *Sim.* Y hemos
de ir à pie? *Din.* Qué impertinente!
Sim. No os parezca son molestias.
Jac. Cómo à pie, quando traeis
cargas? Bestias llevareis.
Sim. Y pregunto: Entre esas bestias
el asno, con que salir
sueles al campo, se incluye,
que anda bien? *Jac.* Sí, no se excluye
aun el mio. *Sim.* Quiero ir
à prevenirle mui bien.
Rub. Mejor es, por mas sentado
su paso, el mas delicado
vaya en él. *Isa.* Sea Rubén.
Sim. No quiero. *Isa.* Pues iré yo.
Sim. Tampoco. *Jud.* Yo quite dudas,
que en él iré. *Sim.* Menos, Judas.
Lev. Pues me toca à mí. *Sim.* Eso no;
à cada uno llevar quadre
su burro propio, y no ageno,
que à mí me toca por bueno
el que ha cedido mi padre.
Celf. Por memoria verdadera
me traerás algo bonito?

Sim. Los pirámides de Egipto.
Celf. Y á dónde? *Sim.* En la faltriquera:
son maravilla. *Celf.* Mui bien:
tú uno te comerás,
yo comeré los demás.
Herm. Vamos pues. *Jac.* Hijo, Rubén,
para que no os cause ultrage
(advertid en lo que os digo)
si à la Corte vais por trigo,
llevad mas decente trage.
Rub. A tus pies, en compañia,
para que al punto partamos,
la bendicion aguardamos.
Jac. Pues la de Dios, y la mia,
os alcance. *Jud.* Padre, à Dios.
Jac. A Dios. Yá me he enternecido.
Sim. A Dios hombre. *Celf.* A Dios marido.
Ben. y Din. A Dios.
Todos. El guarde à los dos. *Vanse.*
Jac. Dios quanto antes à mi vista
los traiga; y si à consolarme
en algun modo bastarme
puede, Benjamin me asista;
pues despues de Josef, en mí
mas que todos es querido.
Ben. Quánto el no ir he sentido!
Jac. Benjamin, qué traes ahí?
Din. Su flecha y arco, es, Señor.
Celf. Vino de caza ahora el niño.
Jac. No me calumnies cariño
que lisonjee mi amor.
Ben. A guardarle voi. *Jac.* Detén;
(no este afecto paternal
se me culpe): y tiras mal?
Ben. Cómo mal, si no hallo quien
mi tiro aventaje? *Jac.* Error.
Ben. No es error. *Din.* Buenos extremos,
en padre, è hijo. *Jac.* Apostemos
à que tiro yo mejor. *Ben.* De veras?
Jac. Sí. *Ben.* Pues qué apuesto?
Jac. Tres abrazos. *Ben.* Yo me allano.
Jac. Yo siempre, aunque pierda, gano,
pues le abrazo. *Celf.* Vaya presto,
à vér quien gana. *Jac.* Tu empieza.
Ben. Obedezco: El blanco es
aquel postigo que vés
entornado. Ahora destreza.
Lo erré. *Jac.* Lucido has quedado.
Din. Quál ganará de los dos?
Jac. Yo tiro: En nombre de Dios:
Vive Dios que le he acertado.
Para acertar, ignorante,
es preciso en qualquier modo
invocar à Dios, y en todo
su auxîlio llevar delante.
Ben. Seguiré aquesa doctrina.
Yo perdí. *Jac.* Pagame pues.
Ben. Yá voi. Uno... dos... tres... *Le abraza.*
Celf. El viejo está chocho, Dina.
Jac. Vuelve acá. *Ben.* Si te he pagado,
à qué, Señor? *Jac.* Bueno à fé!
A volvertelos, porque
no soi nada interesado.
Uno... dos... tres... *Le abraza.*
Din. Que ignore
no es bien eso por qué fue.
Por abrazar, ò por qué?
Jac. Qué abrazar? Porque no llore
la pérdida. Quál me gusta!
Yá lo ganado volví;
que siempre galante fuí.
Ben. Mas con todo, no se ajusta
esto asi. *Jac.* Pues qué ha faltado?
Ben. Me deis la mano à besar,
pues yá la llego à aguardar,
y bendicion, postrado.
Din. Qué humildad!
Jac. Dichoso vos. Venid.
Din. No darlas dispones?
Jac. Sí, que aquestas bendiciones
son las mias, y de Dios.
Ben. Ahora vamos. *Jac.* Vén. Es fijo,
que no hai nada que mas quadre
en el mundo para un padre,
que el que Dios le dé un buen hijo. *Vanse.*

Salon Regio, con despacho. Salen Faraon, la Reina, Josef, Putifar, Clefo, y guardia.

Unos. Viva el remedio de Egipto.
Otros. Josef viva, amparo nuestro.
Far. Con estas aclamaciones
mi grandeza lisongeo;
porque, qué mayor indicio
de que tu persona aprecio,

de

de tí obligado, Josef,
que el que aplauda en tí mi Reino
otro yo? Con cuya dicha
entrambos felices vemos,
yo que no puedo hacer mas,
ni tú de mí esperar menos.
Jos. Quándo, Señor, mi bajeza
de esclavo rendido y preso
subir pensó à tanto olimpo?
Vos me haceis, señor, de nuevo.
Far. Alza Josef à mis brazos.
Put. Qué modestia! *Cle.* Qué respeto!
Far. Por tí viven mis vasallos.
Rein. Solo tu sabio gobierno,
visiblemente mostró
ser celestiales decretos
los que nos dá tu conducta;
pues en todo hallando acierto
con universal aplauso
adoraciones debemos.
Mas que humano es tu discurso.
Far. Por tí, Josef, tengo Reino.
Jos. Tan grande dicha, señor,
solo la debeis al Cielo,
no à mí, aunque de ella quiso
hacerme à mí el instrumento.
Far. Ya es hora que dés audiencia:
y pues Putifár, y Clefo,
te acompañan, y te sirven,
con ellos Josef te dexo;
que ya en ocho primaveras
que te asisten, habrás de ellos
noble experiencia sacado:
quedate; pero advirtiendo,
que al que castigas, castigo;
y al que le premias, le premio.
Jos. Del favor de Dios valido,
y despues, señor, del vuestro,
mostraré à Egipto que soi
de tanto sol un destello.

Vanse los Reyes, y acompañamiento.

Jacob. Aunque vária la fortuna
con su instable movimiento
me sublíme à tanta alteza,
desde pobre, esclavo, y preso,
mandando à quien yo serví,
de nada me desvanezco;
pues mis míseros principios
jamás olvidarlos puedo.
Y asi, Putifár, no hagais
de que os mando sentimiento;
ni vos, Clefo; pues à mí
no asistís, sino à mi empleo.
Put. El servirte es nuestra dicha,
ufanos que en nuestro pecho
tu afabilidad impera.
Cle. Tu bondad hace que excelso
nuestro amor te adore. *Jos.* Basta.
Qué memoriales hai? *Put.* Estos,
que son de Soldados pobres.
Cle. Y estos de viudas. *Jos.* Leedlos.
Put. Este es de un caudillo, que
ha llegado à pobre, y viejo:
pide alivio. *Jos.* Y qué servicios?
Put. Hallarse en muchos encuentros
campales, sin que ninguno
à que asistió en todos estos
perdiese. *Jos.* Rara fortuna!
Certificaciones de eso.
Put. Veinte y seis heridas, que
en su cuerpo sacó de ellos
y todas en pecho y rostro.
Jos. Señal que no huyó: lo creo.
Pues por enfermo está inutil
para un gobierno, andad presto
y mandad de el Real Erario
se le dé medio talento.
Put. Asi lo haré, gran Señor. *Vase.*
Jos. Dadme esotros vuestros, Clefo.
Quiero leer::- mas, venir miro
à Asenet, sus rayos siendo
ardor dulce de las almas,
de alvedrios cautiverio.

Salen Asenet, y Titona.

Asen. Solo Titona conmigo
éntre, que hablar al Rei quiero
porque mi padre::- Josef.
Jos. Bella Asenet: pues qué intento,
dexando el sagrado culto
vuestra asistencia del templo,
pretendiente os muestra, quando
árbitro à nuestros deseos

vuestra hermosura absoluta
se grangea los decretos?
Que un favor vuestro::-
Asen. No mas;
que es en mi oído tan nuevo
ese acento de favor,
que origina à mi respeto
en un desengaño urbano
mil cortesanos desprecios.
Y pues me llama el cuidado
del intento con que vengo
à ver al Rei, no estorveis
pase à hablarle; que aunque creo
buen despacho hallar en vos,
(que al fin, Ministro, que advierto
voces usar de favor,
no estará de hacerle lexos
à una Dama) el Rei sabrá
lo que es justo que oiga espero
de mi anhelo. A Dios Josef. *Vase.*
Jos. El os guarde.
Tit. Ola; qué tierno empezó;
pero dió en duro:
limpiese, que está de huevo. *Vase.*
Cle. Es sin igual su recato.
Jos. Has visto desdén tan bello
como, al oirme, su rostro
hizo con rubor honesto?
homicida es de las almas.
Dent. unos. Pan, Señor, que perecemos.
Dent. otros. Trigo, Salvador de Egipto.
Dent. todos. Socorro todos queremos.
Jos. Qué es esto? *Cle.* Que ya pasando
el tiempo bueno, y habiendo
llegado el calamitoso,
como otras veces lo ha hecho,
à las puertas de Palacio
à voces pan pide el Pueblo.
Sale Put. Ya, Señor, te obedecí.
Mas, tu generoso afecto
la necesidad atienda
que dice en clamor el viento::-
Dent. unos. Señor, pan.
Otros. Trigo, Señor.
Todos. Que de hambre perecemos.
Jos. Sí, hijos mios, yo os daré socorro.
Haced francos luego
los Reales Pósitos;
y al Egipto prefiriendo,
generalmente pan lleven
Naturales, y Estrangeros.
Put. Comunicaré la órden. *Vase.*
Cle. Solo, Señor, tu gobierno
à tal escaséz pudiera
facilitar el consuelo.
Jos. Si mi padre, y mis hermanos
hambre estarán padeciendo!
Ay de mí! Cielos Divinos,
quién pudiera socorrerlos!
Dent. Rub. Al Principe hemos de hablar.
Dent. Jud. Entremos à hablarle.
Los otros herm. Entremos.
Jos. Ola, qué voces son esas?
Sale Put. Señor, unos Estrangeros,
à quien impide la guardia
que te hablen. *Jos.* Entren presto.
Put. Llegad Estrangeros, que
aqui está el Principe excelso.

Salen todos los hermanos, y se arrodillan.

Rub. Hermanos, todos en tierra
la rodilla, le adoremos.
Ante vuestra Magestad
piadoso Señor::- *Jos.* Qué veo! *ap.*
Rub. Pedimos socorro::-
Jos. Ay alma!
Rub. De trigo::- *Jos.* Si es esto sueño? *ap.*
No son estos mis hermanos?
Rub. Que pagaremos al precio
de la Real tarifa. *Jos.* Sí,
en esto no hai duda. *ap.*
Cielos, qué placér! No me conocen:
mas, despues de tanto tiempo,
qué mucho! y mas, elevado
en tan soberano puesto?
Jud. Nuestra súplica atended.
Lev. Nuestro lastimoso ruego.
Isac. Nuestra infelice miseria.
Rub. Y postrados, dando al suelo
la faz, permite Señor
que como Rei te adoremos.
Jos. En fin, Divino Señor, *ap.*
ya mis sueños se cumplieron.
Por abrazarlos me dá
el corazon en el pecho

mil saltos : pero, alborozo,
reprimamos los deseos:
bien es disimule ahora.
Rub. Qué severidad! *Sim.* Qué gesto?
Digame, es este el Rei?
Cle. No es Faraon; mas lo mesmo.
Jos. Mucho hará el cariño, si *ap.*
no me arrastra à algun extremo.
El idioma y trage dicen
que vosotros sois Hebreos.
Rub. Sí señor. *Jos.* De qué provincia?
Rub. En el Palestino suelo
à Canaam el ser debimos. *Jos.* Alzad.
Pues cómo à este Imperio
remoto venís por trigo?
Rub. Porque todos nuestros Reinos
sin él se hallan; que sin duda
estos son pecados nuestros.
Estériles yá los campos,
por negar el agua el Cielo,
los ganados fenecidos,
consumidos los graneros,
son los valles de Canaam
un continuado lamento
de los míseros vivientes,
que, pan faltando, los vemos
salir à morirse de hambre
à los páramos desiertos.
Jos. Ay infelíz! qué esto escucho!
Jud. Con que, noticias teniendo
de que Egipto está abundante
de trigo, y tu ínclito pecho,
asi como à naturales,
provee à los Estrangeros
climas, con él à tu asilo
piadoso nos acogemos.
Lev. Ampara nuestra miseria
siquiera porque sustento
llevemos à nuestro padre,
que en los postreros alientos
de su edad anciana yá
parece vive muriendo.
Jos. Ay padre del alma mia!
Al dolor yá no hallo esfuerzo.
Pero qué advierto, pesares!
Benjamin no viene entre ellos:
si à su embidia habrá acabado
su niñez? pero yá un medio
me ocurre de aberiguarlo.
Sim. Si nos despachará presto?
Jos. Con que teneis padre? *Rub.* Sí,
y los que ante vos nos vemos,
somos hermanos. *Jos.* Y quántos?
Jud. Doce. *Jos.* Pues cómo no veo
mas que diez? *Rub.* Falleció el uno
à manos de un mostruo horrendo.
Jos. Y bien monstruo, que es la embidia. *ap.*
Y el otro? *Sim.* No le traemos,
porque aun sonarse no sabe.
Jos. Mas se aumenta mi recelo. *ap.*
Jud. Es mui niño, y no quisimos,
su delicadéz sabiendo,
exponerle à algun malogro.
Rub. No tanto fué por aqueso,
quanto porque es de mi padre
el mas amoroso espejo
en que se mira, y su vista
le duplíca los consuelos.
Jos. Fingimiento, esto ha de ser. *ap.*
Pensareis me he satisfecho
de vuestra verdad? pues no.
Venir por trigo es pretexto,
traidores, para inquirir
la flaqueza de este Reino;
y espias dobles aviso
dár à los Reyes opuestos.
Quereis engañarme, falsos,
quando interiores penetro?
Rub. Señor, qué decis? Qué escucho?
Sim. Si nos despachará presto?
Jos. La verdad; bien os conozco.
Sim. No somos, Señor, de aquellos
que llaman corre, vé, diles.
Jud. Que es lo que decimos cierto
asegura mi lealtad. *Jos.* Qué lealtad?
Jud. Dudas la tengo?
Jos. Sí, que teneis traza de
vender à un hermano vuestro.
Sim. Yá sé, que aunque à él no creais,
me habeis de creer à mí.
Jos. Menos. *Sim.* Por qué?
Jos. Porque la teneis
peor, que es::- *Sim.* De qué?
Jos. De haberle muerto.
Sim. Zape, que nos conoció,
y nos dió de medio à medio.

Rub. Qué hombre es este, Cielos santos!
Jud. Temor me causa su aspecto.
Lev. Qué indignado que nos mira!
Sim. Si nos despachará presto?
Jos. Esto ha de ser asi. Ola:
A todos llevadlos presos.
Rub. Principe, à tus pies rendidos::-
Todos. En nuestro llanto desechos,
misericordia pedimos.
Jos. No se como me contengo. *aparte.*
Rub. Infelices de nosotros.
Sim. Si nos despachará presto?
Jos. A lástima me conmueven. *aparte.*
Oyeme à mí aparte, Clefo.
Jud. Este es del Cielo castigo
por las crueldades que habemos
cometido con Josef.
Rub. En él la mano primero
Simeon puso. *Sim.* Por lo propio
vereis que ablando lo fiero,
y el primero soi de todos
à quien se inclina contento;
y aunque prenda, vá que à mí
manda que me dexen suelto?
Jos. Como digo; luego que
de trigo sus sacos llenos
queden, sin que ellos lo vean,
metereis el caudal mesmo
en ellos, que te entregaren.
Cle. Asi lo haré. *Jos.* Pues secreto.
Rub. Ea señor, qué dispones
de nuestra desdicha? *Jos.* Esto:
hasta que ese hermano niño
me traigais, que quedeis presos
en Egipto. *Rub.* Ansias, qué escucho!
Jud. Pues quién asi ha de traerlo?
Jos. Uno de vosotros solo.
Sim. Yo ese seré: me convengo;
por él voi volando. *Jos.* Aguarda.
Sim. No hai que aguardar. *Jos.* Deteneos.
Sim. Mas que me quiere premiar
porque iva por él ligero?
yo soi dichoso.
Jos. Porque
no me culpeis que sobervio,
cruel, impio, y airado,
ya de mis rigores cedo.
Sim. No os lo dije hermanos, yo?
Rub. Dios dé à tu piedad el premio.
Jos. Yá condolido revoco
de mi sentencia el decreto;
y para que lo veais,
no habia uno de traerlo,
y quedarse los demás?
Rub. Sí Señor. *Jos.* Pues ahora quiero
los demás vayan por él,
y uno solo quede preso,
pues para prenda me basta.
Sim. Ha sido sutil acuerdo.
voi por él, que para prenda
ahí basta qualquiera de esos.
Jos. Espera; y tú por qué no?
Sim. Porque yo jamás me precio
de ser sujeto de prendas.
Rub. Pues es fuerza obedeceros,
nuestra desdicha, nombradle.
Jos. A todos voy recorriendo,
y no sé qual sea.
Sim. Vaya,
que él es un gran Caballero.
Qué discreto! Qué virtuoso!
Qué piadoso! En estos tiempos
no habrá hombre de mejores
inclinaciones. *Puti.* Es cierto.
Rub. Soy Yo? *Jos.* No.
Jud. Y yo? *Jos.* Tampoco.
Todos. Pues quál quieres?
Jos. A este quiero.
Sim. Ay triste de mi! Qué escucho!
Ahora salimos con eso?
No puede ser, que es preciso
buelva yo. *Jos.* Pues à qué efecto?
Sim. Porque para casa::- *Jos.* Hablad.
Sim. En obligacion me veo
de un gran empeño. *Jos.* Quál es?
Sim. Lo callareis? *Jos.* Lo prometo.
Sim. Importa::- *Jos.* El qué ha de importar?
decid. *Sim.* El que sin remedio::-
Jos. Proseguid. *Sim.* He de llevar::-
Jos. Que habeis de llevár, molesto?
Sim. Los piramides de Egipto
à mi muger quando menos.
Jos. Fingís delirios? Llevadle.
Sim. Ved que mi muger::- *Jos.* Sois necio.
Puti. Se quiso inclinar à vos.
Sim. Que se incline à otro de esos.

Lle-

Jos. Llevadle aprisa, y haced
que le den buen tratamiento.
Rub. Qué desdicha! Pero al fin,
fortuna de el mal el menos.
Sim. Yo preso, y entre Gitanos?
Bnena ventura no espero.
Jos. Ea, llevadle. *Puti.* Venid.
Jos. Id à que os despachen luego.
Y si Benjamin no viene,
jamás bolvereis à verlo
à este hermano. *Sim.* Ay infelice!
Hermanos traedle corriendo.
Rub. Volando te aseguramos,
de que vamos, y bolvemos.
Cle. Vamos por el trigo. *Todos.* Vamos.
Puti. Que os deteneis? Venid. *Tirando de él.*
Sim. Quedo.
Hermanos, hasta la buelta. *Vase con Putif.*
Todos. Hermano, à Dios, hasta vernos.
Jos. No olvideis vuestra palabra.
Todos. Vos vereis la cumplirémos.
Jos. Cananeos, à Dios.
Todos. Guardeos, gran Señor, el Cielo. *Vanse.*

Salón corto, y Sale Simeon.

Sim. El hombre mas infelíz
soy, que el mundo ha descubierto,
que de todos mis hermanos
à mí solo me escogieron
para prenda: mas ahora
lo que yo me estoy temiendo
es que ellos no han de bolver,
y yo por acá me quedo:
pero son hombres honrados,
y ya parece que veo
que van camino de casa,
yá llegan, ya sale el viejo
de mi padre à recibirlos,
los abraza placentero,
yá los pregunta por mí,
ellos cuentan el suceso,
y dicen que preso estoy,
y yá mi muger con esto
se alegra, pues que se libra
de las riñas que solemos
tener, yá está convencido
mi padre, yá se ha resuelto
à que traigan el muchacho,
yá salen con él contentos,
yá están ácia acá de vuelta,
y yá en Palacio los veo.
Hermanos, yá habeis venido?
Si yo no estoy loco, duermo.

Sale Josef.

Jos. Qué es esto? Con quién hablais?
Sim. Señor, con nadie. Qué gesto
tiene de pocos amigos!
Señor oidme un lindo cuento
que pasó alla en mi Lugar,
que aunque no es ello por ello,
se parece alguna cosa.
Jos. Decid, que algo me divierto
con vos. *Sim.* Pues digo que habia
un Señor, y à un Pastorzuelo
que tenia, le envió
por un mandado à otro Pueblo
de allí una legua distante;
dijole: Has de venir presto
(porque mucho le importaba
al señor). Dijo el mancebo:
Señor, tomaré la burra,
y vereis que en un momento
voy, y vengo despachado:
Dijo el Señor: Soy contento.
Fuese el mozo; y el Señor
se quedó con sigo mesmo
haciendo cuentas, decia:
Ya va camino el mozuelo,
yá habrá llegado, yá buelve,
yá entra en Casa, yá le veo;
y al decir fulano, entró
por la puerta el Pastorzuelo
diciendo: Señor, dó está
la albarda, que no la encuentro,
de la burra? Con que à mí,
sobre poco mas, ò menos,
me viene à pasar lo mismo;
pues deseo por momentos
ver venir à mis hermanos;
y ahora fuera lindo cuento
que no bolvieran acá.
Jos. Andad, no temais, que creo
que han de cumplir su palabra.

Sim. Guardeos, gran Señor, el Cielo.
Ahora puedo bien decir:
si nos despacharán presto.
Jos. Quién creyera que constancia *ap.*
tanta cupiera en mi pecho,
como que al ver mis hermanos
adoracion darme ciegos,
Sacra Deidad, respetarme
de rodillas por el suelo,
llorar su infelíz desdicha,
temer mi arrojo severo,
comunicarme su angustia,
à uno darle cautiverio,
y à los demás sobresaltos,
desbocados mis afectos
no me arrojára à abrazarlos,
dandome à conocer? Cielos,
solos vosotros, que auxîlios
de vuestro alto poder fueron.
Y pues que lo dispusisteis,
cumplanse vuestros deseos. *Vase.*

Salen Asenet, la Reyna, Titona, y acompañamiento.

Ase. Eso habeis de hacer, que os pido;
y aunque de ello al Rey he hablado,
de mi ruego se ha olvidado.
Reyn. Pues debe ser atendido.
Ase. Y habiendo la edad cumplido,
en que à la Sacerdotísa
dejar el Templo precisa,
à mi decoro es bien quadre
que en querer venga mi Padre
à Menfis no esté remisa.
Dentro voces. Plaza, plaza.
Reyn. Pues ahora
pasar por aquí se vé
al Templo el Rey, le hablaré
en eso.

Sale Faraón, y acompañamiento.

Reyn. Señor. *Far.* Señora?
Reyn. Vuestro favor por mí implora
de Asenet la pretension.
Que venga ya es ocasion
su Padre. *Far.* No haber alguno
de él sobstituto oportuno
causó aquesta dilacion:
Mas pues vos mediais por mí,
el estorvo venceré,
y que à que venga orden dé
Josef: Mas él viene aqui.
Sale Jos. Tus invictos pies asi
mis labios deben sellar.
Far. Alza. Al punto haz despáchar
orden de que el Padre venga
de Asenet; no se detenga
à Menfis luego en llegar.
Jos. Mi prontitud vereis vos.
Far. Otra cosa me mandais?
Reyn. Mil siglos Señor vivais.
Voces. Plaza, plaza. *Far.* A Dios. *Vase.*
Reyn. A Dios.
Ven, nos darémos las dos
parabien de igual trofeo.
Ase. Cumplió mi gusto el deseo. *Vanse.*
Jos. Fortuna, de mis desdichas
elevarme à tantas dichas!
Apenas, Cielos, lo creo.
Yo en un trono sublimado!
Igual à un Emperador!
Ser mi poder el mayor!
Y como Rey adorado!
Quando tal juzgo mi estado,
la imaginacion se admira
confusa con lo que mira,
no alcanzando en tanto empeño,
si estoy despierto, ò si sueño,
si esto es verdad, ò mentira.
Sale Put. Gran Señor?
Jos. Que hay, Putifar?
Put. Bolver presto à tus deseos
los Hermanos Cananeos,
con el otro, y de llegar
acaban: quierente hablar.
Jos. Qué dices! Ay, qué placér!
El preso aqui harás traer
al punto: Y à Clefo avisa
le estoy aguardando: apriesa.
Put. Mi ley es obedecer. *Vase.*
Jos. Qué alborozado que andas,
corazon! Pues aun es poco,
segun de gusto estás loco.
Sale Cle. Qué es, Señor, lo que me mandas?

que

Jos. Que prevenga con viandas
en mi camarin dorado
una mesa tu cuidado
con doce cubiertos: Y
ahora los Ebreos aqui
traigas, que afuera han quedado.
Cle. Voy, Señor. *Vase.*
Jos. Ojos, no deis
al través con la cordura.

Salen Putifar, Clefo, y todos los hermanos, menos Simeon.

Benj. Qué Salones! Qué hermosura!
Cle. Llegad; en qué os deteneis!
Rub. Lo que yo, todos hareis.
Salve grande Emperador. *De rodillas.*
Lev. Salve, Señor sin segundo.
Isa. Salve, remedio del mundo.
Benj. Salve, Señor, mi Señor.
Jos. Ay, que aqueste es Benjamín! *ap.*
Su inocencia à mi placer
ya se ha dado à conocer.
Rub. Hemos buelto à este confin::-
Jos. Del suelo alzad. Y á qué fin?
Jud. A cumplir lo que ofrecimos,
pues à Benjamín traximos.
Jos. Quién se vió en contento igual?
Rub. Aqui viene: Con lo qual
nuestra palabra cumplimos.

Salen Putifar, Simeon, y Guardias.

Put. Señor, aqui el preso está.
Sim. Hermanos? Qué gusto!
Todos. Hermano?
Put. Abrazaros aqui, es vano.
Sim. Con que habeis venido ya.
Benj. Todos estamos acá.
Sim. Tú tambien, Benjaminillo?
Poco has crecido chiquillo.
Benj. Qué en mi cuerpo hay que te asombre?
Sim. El que por mas que te escombre
con la vista::- *Benj.* Qué previenes?
Sim. El que tú, Benjamin, tienes
poca figura de hombre.
Rub. Señor, habiendo llegado
à casa (el Cielo es testigo)
en los costales de trigo
el dinero que ha costado
hallamos, y duplicado
(sería yerro) le traemos,
para que el uno dejemos,
y con el otro nos dén
mas trigo, porque tambien
con él à Canaam tornemos.
Jos. El dinero que dixísteis,
aqui menos no se ha echado:
Sin duda el Cielo os lo ha dado.
Y quando à Canaam bolvisteis,
vivo à vuestro Padre visteis?
Rub. Sí señor. *Jos.* Amor, que oís?
Con que aún vive? Qué decis?
Rub. Señor, la verdad os digo.
Jos. Ya no puedo mas conmigo. *ap.*
Lágrimas, que os descubrís.
Jud. Y agradeciendo se aplaque
tu rigor, de Palestina
manda que miel, y resina,
almendra, mirra, estoraque
os traigamos, y un tabaque
de grana de Terebinto;
corto don, voto suscinto
que ofrecemos à esos pies.
Jos. Admito el afecto, pues
le mostrais claro y distinto.
Rub. Segun su semblante aclara,
ya benigno se consiente.
Sim. Hermano mio, à un presente
no hay quien ponga mala cara.
Benj. Lo que en mí el Señor repara!
Si me querrá retratar?
Jos. Este que llego à mirar,
no es el niño que dixisteis?
Rub. Sí señor, el que pedisteis.
Jos. Su hermosura es singular.
Estos brazos::- Qué hago yo!
Pero me reprimo en vano.
Ire? No. Mas si es mi hermano.
Yo me declaro. Mas no.
Quién en tal guerra se vió!
En publicar me convengo.
Mas, Cielos, favor prevengo,
pues estoy de tal manera,
que por declararme diera
todo el tesoro que tengo.

Dios te bendiga, hijo mio,
y de beneficios llene.
Ya vertí el llanto; y no tiene
à disimular mas brio.
A limpiarme me desvio,
no lo noten. *Put.* Qué he notado!
Josef llora, y recatado?
Cle. Qué miro? Llanto Josef?
Los dos. Causa oculta aqui se vé.
Jos. Buelvo, pues ya me he enjugado.
Quando dispongais ; bolver
podeis con el trigo, al ver
que al presente vuestro atento,
sabe mi agradecimiento
galante corresponder.
Escuchame Clefo. *Cle.* Dí.
Jos. Está à punto prevenida
la mesa con la comida,
que dije? *Cle.* La quereis?
Jos. Sí. *Vase Clefo.*
Pues todos estais aquí,
oy mi afecto habeis de vér:
Con migo habeis de comer.
Rub. Señor, como::- *Jos.* Este es mi gusto.
Jud. No tal nos mandes.
Jos. Es justo. *Benj.* Advertid::-
Jos. Esto ha de ser.
Rub. Qué tanta dicha conciertas
à nuestra humildad? *Jos.* Venid.
Aquesas puertas abrid.

Gavinete dorado con mesa magnifica.

Cle. Ya están, gran Señor, abiertas.
Rub. Qué grandeza! *Jud.* Qué aparato!
Benj. Qué hermosos aparadores!
Sim. Pues dán de comer, Señores,
denme à mí el mas hondo plato.
Jos. Sentarme à la mesa trato.
Tomad vosotros asientos,
segun de los nacimientos
vuestros es fuerza. *Rub.* Obedientes
tus preceptos reverentes
executamos contentos.
Jos. Yo el plato he de hacer à todos.
Cielos, si supieran que
comiendo están con Joséf!
Ah Benjamín! *Sim.* Bellos modos!
De hambre me como los codos,
y à Benjamín la porcion
le aumentais de la racion
cinco veces mas que à mí,
y esotros? *Jos.* Hacerlo así
es mi razon, y aficion,
porque veais qual se trata
la grandeza que hay en mí.
De beber. *Cle.* Ya viene aquí.
Benj. Qué hermosa copa de plata!
Sim. Qué dura que está esta pata
de Cigüeña! *Jos.* El trigo dales; *à Cle.*
y el dinero en los costales,
sin que lo vean, pondrás,
y la copa esconderás
tambien con modos iguales
en el saco mas pequeño,
que es el que toca al menor. *En Secreto.*
Cle. Basta Señor. *Jos.* Canten. *Vase.*
Mús. » Aplauda la Fama
» con métricos himnos
» al Principe sabio
» consuelo de Egipto.
Jos. Asi ha de inquirir mi empeño *ap.*
si Benjamín tiene impia
fortuna, como tenia
yo con mis hermanos, pues
de ellos recelar bien es.
Ola: Siga la armonía.
Mús. » Aplauda la fama, &c.
Sale Clef. Ya queda dispuesto todo.
Jos. Alzad la mesa. Ya iros
podeis, pues ya os despacharon.
Rub. Primero, Señor, rendidos
à tus pies, darémos gracias.
Jos. En vano es: no las admito:
Idos pues. *Jud.* A Dios, Señor.
Jos. No sé como los despido:
mas es fuerza.
Todos. El Cielo os guarde.
Jos. El os comunique auxilios.
Todos. Para amparo de los reinos.
Jos. Para que seais buenos hijos.
Todos. Para que el mundo te aclame.
Jos. Porque os libreis de conflictos.
Todos. Y porque en esta grandeza
contra el tiempo y el olvido::-
Todos y Mús. » Aplauda la Fama, &c.

AC-

ACTO TERCERO.

Salón. Salen por distintos lados Asenet, Titona, Josef, y Putifar.

Mús. » Dediquen aplausos,
» consagren afectos,
» al Heroe Josef
» blason del Imperio.
Put. Ya como mandastes, ahora
el Padre de Asenet vino.
Tito. Por qué tan pronto el camino
tomas de casa, Señora?
Ase. Porque gracias di, y no ignora
el Rey que à mi Padre vi.
Jos. Retirado espera allí.
Ase. Y asi, sus pies soberanos::-
Jos. Y así, aguardar mis hermanos::-
Los dos. Bien es::- Mas quién está aqui?
Jos. Ambos preguntando, duda
igual à un tiempo tenemos;
pues al vernos, que quedemos
es bien, yo ciego, y vos muda:
mas à decidirla acuda
el tacto en mis labios, pues
solo este sentido no es
como los demás perdido
en mí, si es que ha merecido
que le halle á vuestros pies.
Ase. Si esa voz, que ya otra vez
en vuestro labio advertí,
violencia no hallára en mí,
no se airára mi esquivéz:
mas motiva mi altivéz
de tal modo, que si osára
decirmela alguien, vengára
la injuria mia de suerte,
que en solo mi voz su muerte
con trágico fin hallára.
Y asi, ha de hacer mi desdén,
sepan todos (no haré tal,
pues no me parece mal,
que yo le parezca bien)
que escarmiento en mí halle quien
sin respetar mi decoro
estrenase mi desdoro.
Jos. No seré yo ese. *Ase.* Por qué?
Jos. Porque yo nunca diré
que os quiero, os amo, y adoro.
Ase. Y eso no es decirlo? *Jos.* No.
Ase. Cómo no, si alcanzo à verlo?
Jos. Si vos quereis entenderlo,
no tengo la culpa yo.
Ase. Si mi oido lo escuchó::-
Jos. Si mi voz hizo este arresto::-
Sale Far. Asenet, Josef, qué es esto?
qué hablabais, quando iba entrando?
Los dos. Despedirnos, encontrando
à Josef. *Jos.* Asenet en este puesto.
Far. A ver la Reyna pasaba; *ap.*
y hallarlos aqui, ocasion
dá à mostrarlos mi aficion.
Tito. Vamonos, Señora, acaba.
Jos. Con qué rigor se indignaba? *ap.*
Far. Yo en mi reyno he de tener *ap.*
à Josef. Cómo he de hacer
que jamás de Egipto salga?
Pero la industria me valga
de casarle. Esto ha de ser:
Pues ya à los dos aqui he hallado,
cumplir con éntrambos quiero.
Pues à un tiempo considero
estoy de ambos obligado;
primero de tu cuidado;
de vuestro padre despues:
Con que asi, mi intento es
Josef, que en Egipto vivas,
y por esposa recibas
à Asenet.
Jos. Beso tus pies.
Far. Tú aqui, aprobando mi intento,
espero que haráis lo justo.
Ase. Ley es en mí vuestro gusto.
Far. Josef, Salvador y aumento
se interpreta; este os presento
en él; conque haced alarde,
sin que adversidad aguarde,
de vuestra union, que ha trazado
mi justa razon de estado.
Guardeos el Cielo. *Vase.*
Los. dos. El os guarde.
Jos. Podré yo saber de ti,
si esto tambien no te agrada,

lo que el Rey te dixo?
Ase. Nada me dijo à mí. *Jos.* Siendo asi,
todo me lo dijo à mí.
Ase. Tú en tí mismo podrás verlo.
Jos. Cómo dudando el creerlo?
Ase. Como yo, llegando à oirlo,
ni me está bien el decirlo,
ni me está mal el saberlo. *Vase.*
Jos. Quándo, gran Dios de Abrahám,
tales dichas presumí
vuestro poder cause en mí?
Por ellas gracias os dán
mis afectos. Si vendrán
mis hermanos, á quien hice
traiga Clefo, y fiscalice
robar la copa?
Dendro. Rub. Señores advertid::-
Dentro Cle. Entrad, traidores.

Salen Clefo, y todos los hermanos.

Jos. Qué ha sido esto?
Benj. Ay infelice!
Cle. Señor, tu preciosa copa,
habiendola echado menos,
à estos Cananéos seguí;
y en el saco mas pequeño,
que es el del menor, la hallé.
Put. Haya tal atrevimiento!
Cle. Y aunque el robador es uno,
sin duda los demás fueron
cómplices: aqui, Señor,
te los traigo: mira de ellos
qué dispones. *Sim.* De esta vez
nos ahorcan sin remedio.
Jos. Infame intento! Accion vil!
Asi pagais mi cortejo?
A si agradeceis el trigo?
Es corresponderme esto
à mi gratitud?
Benj. Señor::- *Jos.* Callad.
Benj. Que me oigas te ruego.
Rub. El sobresalto me ahoga.
Jud. De temor me cubre un yelo.
Sim. Yo à la carcel otra vez!
Por tí, trasto, es todo esto.
Benj. Señor, quando mis hermanos
con trigo la otra vez fueron,
y en los sacos se encontró
el dinero, sin que dentro
quien lo puso hayan sabido,
duplicado no lo han vuelto
à tu vista fieles? *Jos.* Sí.
Benj. Pues nuestra inocencia pruebo.
Quién quita, que como entonces
escondieron el dinero
en los sacos; que en el mio,
usando ahora el ardid mesmo,
la copa oculten? Con que
no solo es este argumento
de que el robo falso ha sido,
sino de que nuestros pechos
lo ignoraban; porque hubieran
vuelto la copa, à saberlo.
Rub. Bien dixo. Mas está airado.
Sim. Si nos despachará presto.
Jos. Corazon, valor. Pues cómo
me persuadís, quando veo
comprobado el latrocinio?
Mas, aunque en él todos reos
sois, por piedad solamente
à éste castigarle quiero.
Lei de Egipto es que el que roba
alguna prenda, del mesmo
à quien la robó sea esclavo:
Y asi, bien podeis volveros
sin Benjamin, porque yá
es mi esclavo, y yo su dueño.
Rub. Qué es lo que escucho, pesares!
Jud. Desdichas, qué es lo que advierto!
Benj. No siento quedar tu esclavo;
que ese no es castigo, es premio:
la nota de infame en mí,
y el no vér à un padre viejo,
es lo que siento; y que muera,
si no vuelve à verme, temo;
porque en mí el consuelo halló
que perdió en un hijo muerto:
de su anciana edad te duele,
no de mí, que::-
Jos. Mal me esfuerzo.
Benj. Mi vida no importa. *Jos.* Basta.
Dexadle. Idos presto.
Todos. Primero que sin él vamos,
todos, Señor, morirémos.
Jos. No hai remedio: esto ha de ser.

Des-

Rub. Despues que tal sentimiento
à nuestro padre causamos
por traerlo, mandais eso?
Jud. Yo le ofrecí morir antes,
que à su vista no volverlo.
Rub. Y si no volvemos todos,
è infalible es tu decreto,
sobre que uno quede esclavo
por Benjamin, yo me quedo:
él vuelva: tu esclavo soi.
Jud. Yo tambien por él me ofrezco.
Lev. Pon en mi rostro la mano.
Isac. Estampa en mi frente el yerro.
Sim. Yo me volveré à la carcel.
Rub. Y postrados por el suelo::-
Jud. Y à tus plantas suspirando::-
Lev. Y en nuestro llanto desechos::-
Todos. Creemos que esta pena es
por un gran pecado nuestro.
Jos. Qué aguardas, corazon, qué, *ap.*
no basto yá à tanto extremo.
Benjamin de mi alma! hermano
de mi vida! hablar no puedo;
que las lágrimas me ahogan.
Dame los brazos. *Put.* Qué veo!
su hermano es. Al Rei aviso. *Vase.*
Benj. Qué haceis, que yo me enternezco?
Cle. Los dos lloran abrazados.
Jos. Salte fuera. *Cle.* Obedezco.
Confuso de verlo voi. *Vase.*
Jos. Vuelveme à abrazar de nuevo,
vida mia, Benjamin,
tus brazos echa à mi cuello:
yo soi tu hermano Josef.
Ben. Mi hermano Josef el muerto?
Jos. No soi muerto. No estrañeis
hermanos, vér que prefiero
à Benjamin; que aunque todos
el sér à un padre debemos,
ambos somos de una madre,
y mas le quiero por eso.
Abrazadme hermanos todos:
de qué hai que sorprenderos?
Yo soi Josef, vuestro hermano.
No os turbe verme en tal puesto;
no os admire, no os espante;
que son milagros del Cielo
para que sus altos juicios
dexen cumplidos mis sueños.
Rub. De admirados::-
Jud. De confusos::-
Lev. De turbados::-
Isac. De suspensos::-
Todos. Apenas para la voz
hallamos algun aliento.
Jos. Yo soi, que ya de mi gozo
el ansia cumplida veo:
y pues para vuestro bien
Dios me dió poder tan regio,
no haya dilacion, volved
à Canaam, traed mi viejo
amado padre, las familias,
y todo quanto incluyeron
vuestras haciendas, que aqui
abundancias os prometo;
que en volviendo, de mi historia
todos sabreis los sucesos.
Rub. Nuestro anhelo, hermano, irá
y vendrá en alas del viento.
Jos. Y mi amor hará, aguardando,
víctima de mi deseo.
Jud. Qué placér! *Jos.* Qué regocijo!
Benj. Qué alegria! *Sim.* Qué contento!
Rub. Felices todos nosotros.
Jos. Dichoso mi cautiverio.
Rub. Pues nos dá el Cielo tal bien::-
Jos. Pues Dios por él me dá el premio.
Todos. Hermano à Dios.
Jos. Oid hermanos:
A mi padre lo primero.
Rub. En vano ha sido ese aviso.
Jos. Pues à Dios. *Rub.* Guardete el Cielo.
Jos. Quién con tal gozo se vió!
Todos. Quién vió tan raros sucesos!
Sim. Y quién, que yo, no llevára
para salir de mi empeño
los pirámides de Egipto!
Si nos despachará presto. *Vanse.*

Selva. Salen Jacob, Dina, y Celfora.

Jac. No es vivir esto. *Din.* Mira::-
Celf. Considera::-
Jac. Dexad que de una vez un triste muera,
y no de tantas, en años tan prolijos,
muerte me dé la ausencia de mis hijos.

Ay de mí, que yá en vano hallo consuelo!
Din. Si asi lo quiere el Cielo,
Padre y Señor, à sus divinos juicios
de las penas hagamos sacrificios;
que pues esto permite, es conveniente.
Jac. Despues de un hijo muerto, el otro au-
Ay infelice! (sente!
Celf. Ay tales desvaríos!
Jac. Ay pedazos del alma! Ay hijos mios!
Celf. Señor, no llores, que vendrán yá prontos;
no haya miedo se pierdan: Qué son tontos?
Miren que niños: hombres yá barbados.
Jac. No han sido mis cuidados,
ay Celfora! por ellos, quanto ansiosos
porque à mis amorosos
brazos mi Benjamin, mi luz, mi Cielo,
llegue à darme placér, vida, y consuelo;
pues temo à sus hermanos,
que en él, como en Josef, los inhumanos
extremos de la embidia (oh infelíz Padre!)
executen; que como de una madre
aquestos dos nacieron,
y de otras los demás, no me debieron
tanto amor, está el pecho receloso
de que su trato odioso
Benjamin pruebe, quando juzgo cierto
que si murió Josef, ellos lo han muerto.
Din. Sospecha vana! Quién tal imagina!
Jac. Ay! q̃es la envidia el monstruo mayor, Din.
Qué extrañas la sospecha, en que me fundo,
si el primer homicidio que vió el mundo
fue por ella de hermano à hermano? Diga
esta verdad Abél. Mas mi fatiga
suspenda el pensamiento,
y el dolor no remueva mi tormento.
Y puesto que à la selva
habemos yá llegado, vuelva, vuelva
mi débil vista à vér, aunque cansada,
si à mis hijos descubre.
Celf. No veo nada. *Dent. Sim.* Chó.
Dent. Jud. Aparta la bestia del camino,
que estorva, pues se pára.
Jac. No son estos mis hijos? *Din.* Sí.
Jac. Ventura rara! *Dent. Jud.* Arre.
Dent. Sim. Chó.
Celf. Yá se acercan los cencerros. (cerros.
Dent. Sim. Chó. La burra ha de echar por esos
Jac. Pues yá vienen, el gozo no resisto.
Y à Benjamin entre ellos habeis visto?
Din. Sí Señor: Yá llegan.
Jac. Felíz suerte!
Mas que venga la muerte;
que al verlos, la tendré con regocijos.

Salen todos los hermanos, menos Simeon.

Todos. Padre? Hermanas?
Las 2. Hermanos? *Jac.* Hijos, hijos,
que yá conseguí veros! Qué alegria!
y Benjamin? *Benj.* Yo soi.
Jac. Ay prenda mia!
Benj. Felíz abrazo! Padre?
Sale. Sim. Por vida de la burra,
que si te asiento el palo::-
Celf. Ay mi marido? *Jac.* Simeon.
Celf. Ese enfado porqué ha sido?
Sim. Porque cayó la burra; y bien pudiera
no caer con quatro pies; qué mas hiciera,
si dos solos tubiera!
Celf. Qué? No andára.
Sim. Mentira es esa clara;
que de tamaño tal, grandes, y chicos,
veo andar en dos pies muchos borricos.
Jac. Qué yá venisteis?
Rub. Y con tanto gozo,
como nuestro alborozo
muestra en la comitiva que traemos.
Jac. Gracias à Dios, que trigo yá tenemos.
Rub. No solo en eso este placér señalo,
sino que para todos un regalo
de vestido traemos.
Jac. Necios modos.
Vén acá; y tú que traes?
Benj. Yo? mas que todos.
Jac. Mi cariño burlais? Locas químeras!
Mirad que hablo de veras.
Rub. Pues con las mismas digo,
que Faraon se precia de tu amigo,
y quiere que allá vayas.
Jac. Haya necios!
De mis canas haceis asi desprecios?
Jud. No lo permita Dios: Y si no, diga
Benjamin si es verdad.
Benj. Asi es; y obliga
à asegurarlo, vér que asi te apuras.
A mí me han dado cinco vestiduras,

con trescientas monedas: Y otro tanto
traemos para tí.
Jac. Es este encanto!
Lev. Señor, creerlo trata.
Sim. Y lo que es la moneda toda en plata.
Din. Lo que escucho me admira.
Sim. A fé, que no es mentira.
Dos galas solamente à cada uno
de nosotros nos dieron; è importuno
con diez jumentos, para tí cargados,
de lo que halló mejor en sus estados:
Y tambien para el viage, si à irte aplicas,
en víveres cargadas seis borricas.
Enfuruñado vengo en mis molestias;
que es trabajo fatal tratar con bestias.
Din. Yo os atiendo pasmada.
Celf. Algo de mas bebiste en la Posada,
marido, pues tambien dices desvarros.
Sim. Tu serás la borracha.
Rub. Creed los carros
que yá veis ván á casa, si no obligo
vuestro credito.
Jac. El Cielo sea conmigo.

Ván pasando carros, y acémilas cargadas.

Uno. Toma mula el carril.
Otro. Que el carro ceja.
Otro. Toma la buelta: Chó.
Otro. A qui, coneja.
Todos. Al camino derecho.
Rub. Yá quedareis con esto satisfecho.
Unos. Arre aqui, pollina.
Otros. Toma, gitana.
Sim. Ha visto usted esa burra, la primera?
Jac. Sí.
Sim. Pues borrica no habrá mas paridera,
aunque no tiene dientes.
Jac. Qué ha cerrado?
Sim. Qué llama usted cerrar? Ni aun entornado.
Vé usted esotras dos?
Jac. Son nuevecillas.
Sim. Manteniendolas vienen con natillas.
Ves aquesta muger? Pues no la trueco
por ti, porque es mejor.
Celf. Buen embeleco!
Por qué es mejor?
Sim. Porque en enojos malos,
mas respeto que tú tiene à los palos.
Anda, si só la dicen; y se pára
al arre: Es como tú.
Celf. Por qué compara
à mí esta bestia, diga; y hará paces.
Sim. Porque todo al rebés lo entiendes y haces.
Jac. Qué es lo que veo?
Rub. Pues porque tu deseo
al ir se arrime, sabe::-
Jac. Qué hai mas que sepa?
Rub. Mas. *Jac.* Pues dime:
Falta mas que saber, quando contento
sé que volveis con tanto valimento?
Rub. Sí señor. *Jac.* Que será?
Rub. Nuevas felices
de tu hijo Josef.
Jac. Hombre qué dices!
Rub. Lo que es fijo.
Jac. Yo estoi insensitivo.
Pues no es muerto Josef?
Rub. No, que está vivo.
Celf. Habrá quien al oir esto,
no se salga de juicio?
Jac. Cómo? Dí presto.

Din. Dí cómo, hermano, à nuestra duda absorta.
Rub. Oid en breves razones quanto importa.
De Fàraon Josef mi hermano alcanza
poder, dominio, honor, mando, y privanza,
tanto, que en su distrito
segundo Rei le adora todo Egipto;
à éste le hablamos siempre, sin que diera
menor señal, ò indicio de quien era;
pero despues de acasos, pesarosos
para nosotros, y para él gozosos
despues que alarde haciendo en sus agrados

à su mesa nos tuvo combidados;
y despues que con llanto y regocijo
declararsenos quiso, asi nos dijo.
La miseria en Canaam no halla mudanza;
la abundancia en Egipto, y mi privanza
es vuestra: De Mambret, sin que lo dude,
à mi Padre decid su casa mude
à Egipto, con familia, y con ganados;
y no temais conmigo adversos hados;
que aunque cinco años restan
à estos seguidos, que hambre manifiestan,
yá acá (gloria al Señor) mi vigilancia
aun para algunos mas logra abundancia
de quanto conducir cabe à sustento;
con que sufriendo alla mal tan violento
bien será todos vengan
donde à mi vista en mí un esclavo tengan.
A partir fuimos, quando
el Rei Faraon, de su grandeza usando,
al ver que de Josef hermanos somos,
(lo dixeron quizás los Mayordomos)
confirma, y aun repite esta demanda,
y con nosotros los presentes manda.
Benj. Y asi, Señor, pues veis que pesar tanto
por mi hermano nos quita el Cielo santo.
Todos. Vamos à Egipto, pues que de ese modo
todo será placér, contento todo.
Sim. Pues dicen yá que aqui no hai que comamos.
Din. Su persuasion apruebo.
Celf. Vamos. *Todos.* Vamos.
Jac. Pues siendo aqueso cierto,
y à ese fin inclinados os advierto,
yá en seguiros no habrá que dificulte,
como à mi Dios primero le consulte.
Y pues que yá la noche en sombras viene,
aqui yá qué os detiene?
Sim. Vamos corriendo.
Las 2. Vamos hermanos.
Todos. Todos os seguimos
ufanos con la dicha que traximos. *Vanse.*
Jac. Quando sea esta verdad de mí creída,
Dios de mi Padre Isaac, y tambien mio,
mi religiosa fé tu auxîlio pida,
porque no tengo aliento, ánimo, y brio
à dejar esta tierra prometida
à mis Padres; y à Egipto ir desconfio:
Y pues neutral mi duda yá os invoca,
luces me dad de vuestra santa boca. *Vase.*

Salon. Salen Faraon, la Reina, Josef, Asenet, Clefo, y acompañamiento.

Musica. ››Dediquen aplausos,
››consagren afectos,
››al heroe Josef
››blason del Imperio.
Voc. Faraon viva, y Josef;
vivan por siglos eternos.
Far. A tan felíz posesion,
como en dulce lazo estrecho
entrambos gozais ufanos,
parabienes de mi afecto
admitid. *Rein.* Y en holocaustos
de la Deidad de Himeneo
perennemente encendida
su antorcha os alumbre, haciendo
vuestra dicha no se apague
à pesar de dicha, y tiempo.
Ase. Solo à fineza tan grande::-
Jos. Solo à favor tan supremo::-
Ase. Como por vos logra el alma::-
Jos. Como por vos goza el pecho::-
Ase. En mí, y en mi esposo miro::-
Jos. En mí, y en mi esposa veo,
cabe igual correspondencia,
si es que humilde debe serlo
la que rendida os tributa
un fino agradecimiento.
Los 2. Y por ambos elocuente
expliquese mi silencio.
Far. Oh qué vano está mi gusto
de tan acertado empleo!
Jos. Mejor yo lo debo estár;
pues à mas de que mi anhelo
sirvió à vuestra Magestad,
y poseo como dueño
de Asenet la blanca mano,
mi ventura lisonjeo
dulcemente por mi bien,
pues en su beldad contemplo
una honestidad cumplida,
y una virtud con aumento.
Ase. Si en mi esposo Josef oigo
favores tan lisongeros
de su merito, que debe
mi ruda voz decir viendo
su gala, y su discrecion,
su cordura, y su modesto
obrar, sobre cuyas prendas
que hacen amado à un sugeto,
justo le apellidan todos?
Nada; pues dón tan supremo
aprecio mas que la dicha
de su soberano puesto.
Rein. Ambos estais de finezas.
Los 2. Decid de merecimientos.
Far. De oiros me solemnizo.
Rein. Yo tambien me lisonjeo.
Sal. Put. Albricias Señor, que ahora
tu Padre, hermanos, y deudos,
llegan à Palacio. *Jos.* Qué oigo!
ay corazon! Pues id luego,
y à mi quarto conducidlos.
Far. No: Para qué? Qué entren presto
decid. *(Vase Put.*
Jos. Advertid Señor::-
Far. Qué hai que advierta?
Jos. Son groseros
Pastores; su rustiquéz
no profane::- *Far.* Mi respeto
lo permite. *Rein.* Felíz nueva!
Jos. Dame el parabien, contento.
Ase. Dichas, disculpad mi gozo.

Salen Putifar, todos los hermanos, y mugeres.

Todos. Hermano.
Jos. Hermanos, mi pecho
os reciba... Mas, mi Padre!
Dent. Jac. Dejad que llegue el primero. *Sal.*
A dónde está mi Josef!
Hijo de mi alma! *Jos.* A tu cuello
preso con dulces abrazos,
y en gozoso llanto embuelto.
Jac. Mis ojos respondan. Hijo,
es posible que te veo!
Far. Qué placer! *Rein.* Qué regocijo!
Rub. Yá tu gusto obedecemos.
Sim. Yá todos hemos venido.
Din. Qué marmol duro, qué acero
no se ablanda en caso igual!
Jac. Quánto te he llorado muerto!
Jos. Benjamin! *Jac.* Antes soi yo:

Vuel-

Vuelveme á brazar de nuevo.
Jos. Padre, ved que están presentes
sus Altezas. *Jac.* El consuelo
de hallar un hijo perdido
me cegó, Señor excelso
para que antes no llegara
humilde, leal, y atento
à que enjugasen mis canas
de vuestras plantas el riego
que les prestan los raudales
de las lágrimas que vierto.
Far. Alza Jacob à mis brazos.
Jac. Señor, favor tan supremo
à un gusano humilde? En vos
la bendicion de mi inmenso
Señor Dios venga. *Rein.* Gran dia!
Rub. Qué fortuna! *Din.* Qué contento!
Jos. Qué ventura! *Far.* Qué alegria!
Jac. Hijo, no dirás qué es esto
que te sucede y me pasa?
Que estoi absorto, y suspenso.
Jos. Esto es haber, Padre mio,
sus infalibles decretos
el Cielo cumplido en mí,
por mi inocencia volviendo,
y acreditar que verdades
fueron de Josef los sueños.
Rein. Josef nuestro amparo ha sido.
Far. Josef alma es de mi Imperio.
Put. Por él de vida gozamos.
Ase. Por él dichosa me veo.
Rub. Por él este bien tubimos.
Sim. Por él estuve yo preso.
Jac. Y por él quánto mis ojos
lloraron al creerle muerto!
Pero yá al verle dichoso,
en gozo el pesar troquemos.
Todos. Pidiendo todos rendidos
el perdon de nuestros yerros.

FIN.

Se hallará en la Librería de Quiroga, calle de la Concepcion Gerónima, junto à Barrio Nuevo; y asimismo un gran surtido de Comedias antiguas, Tragedias y Comedias modernas; Autos, Sainetes, Entremeses, y Tonadillas, Año de 1792.